

Radio escolar No estamos solos

Beatriz Figueredo / Leticia Franco / Rosana Netto | Maestras. Canelones.

Nuestra propuesta de crear una radio escolar se inscribe en un contexto educativo global e integral. Su perfil y características lo ameritan, en la medida en que permite que nuestros alumnos resuman, escriban, lean, declamen, dialoguen, discutan, trabajen en grupo y se expresen, tanto en forma oral como escrita, con soltura y corrección.

A ellos les atrae poderosamente el mundo de la radio: sentirse protagonistas de programas atractivos, poder imitar otras voces, dramatizar, observar que son el centro de atención de los demás... fueron y son, sin duda, motivos válidos para desarrollar nuestro proyecto. Es un hecho que conocer y participar en un medio de comunicación es altamente motivador, y nos acerca más en la medida en que nos permite descubrir nuestras diferencias así como nuestros puntos en común. Si bien funciona en modalidad de circuito cerrado, une y posibilita instancias de intercambio, reflexión, ayuda, apoyo y autoevaluación como institución educativa.



Decimos que se emite en circuito cerrado porque funciona desde un aula pequeña de 2 x 3 m, contando con un amplificador, un micrófono, un parlante y un reproductor de CD. Todo esto es necesario para que todos los miércoles la totalidad de nuestro alumnado se reúna durante el recreo en el patio de juegos no solo a jugar, sino también a compartir 30 minutos de expresión en una misma situación de comunicación.

Todos son protagonistas, todos son receptores, y son o han sido emisores tras el micrófono dentro de nuestra cabina de transmisión acondicionada para este uso e instalada con el equipo que lo hace posible.

Evidentemente, nuestro proyecto consta de montar una estación de radio escolar en circuito cerrado, y no de emitir "en vivo" a través de una emisora real, abierta a la población en general, acción que requeriría un mayor despliegue de medios y técnicas, que no nos encontramos en condiciones de hacer. Sin embargo, durante el trayecto para hacerlo realidad, con nuestros



Radio escolar No estamos solos

alumnos hemos alcanzado un nivel de aprendizaje inestimable y significativo para todos los protagonistas. Protagonistas que, en un principio, fueron alumnos de 5to año, tutores desde el comienzo, para luego ir involucrando a otras clases e invitando a actores sociales, miembros de la comunidad educativa de nuestra institución (padres, vecinos, amigos), autoridades destacadas de nuestra ciudad, miembros de otras instituciones, etc.

Objetivos

- ▶ Fomentar el trabajo en equipo, la responsabilidad y el gusto por la lectura y la correcta expresión oral y escrita, que les permitan a los alumnos desenvolverse con soltura y naturalidad.
- ▶ Desarrollar la expresión escrita coherente y personal, así como la expresión oral en forma clara y precisa.
- ▶ Ser receptores activos y críticos de mensajes interpersonales, y participantes activos, comprometidos, respetuosos y flexibles en distintas situaciones de comunicación oral.
- ▶ Manifestar competencia en el uso estándar de la lengua, seleccionar los recursos estratégicos (lingüísticos y gestuales) adecuados a contextos comunicativos orales, ser transmisores y recreadores de la tradición oral, respetuosos de las variedades regionales, sociales y generacionales, y usuarios eficaces del idioma, que exploren sus posibilidades en el ámbito de la oralidad.
- ▶ Potenciar el desarrollo de actividades que despierten el interés cultural y formativo del alumnado y de la comunidad educativa.
- ▶ Posibilitar instancias de intercambio, reflexión y enriquecimiento personal y grupal.

Tiempo de ejecución

Todo el año.

Actividades

Este proyecto se ha hecho realidad a través de una serie de actividades propuestas y llevadas adelante en forma sucesiva y recursiva desde el comienzo del año escolar.

1ª Actividad - La radio, medio de comunicación

En este primer momento se trató de familiarizar al alumnado con las especificidades comunicativas del medio radiofónico y sus elementos constitutivos. También fue importante dialogar y acordar en qué iba a consistir nuestro modelo radiofónico, nuestro proyecto de radio escolar en circuito cerrado. Así, se estudiaron sus características, cómo es la recepción, con qué técnicas puede hacerse y, por supuesto, cómo se emite.

Se trató, por tanto, de un encuentro inicial con la temática, donde las primeras experiencias prestaron una inestimable ayuda y fuente de información:

- ▶ Visita a la estación de radio de la ciudad.
- ▶ Encuentros reiterados en modalidad de aula-taller con una licenciada en Comunicación.
- ▶ Entrevista a locutores.
- ▶ Investigación bibliográfica.





2ª Actividad - Escuchamos nuestras voces

Trabajar con la radio es trabajar, principalmente, con la voz, pero no tenemos costumbre de escucharnos mientras hablamos. Por ese motivo, a algunas personas puede resultarles embarazoso lanzarse por primera vez a la tarea de hacer radio. La segunda actividad del proyecto obliga, por tanto, a que intentemos vencer el temor de cometer errores y quedar en ridículo. Una buena manera de conseguirlo fue el dedicar unas sesiones a grabar las voces de los componentes del grupo para así:

- Oír cómo sonamos.
- Perder la vergüenza.
- Darnos cuenta de que sonamos grabados igual que mientras hablamos al natural.
- Racionalizar: si nadie se ríe de nuestra voz cuando hablamos, ¿por qué va a causar risa nuestra voz grabada?
- Percibir ciertos errores en nuestra charla:
 - Vocalización.
 - Rapidez o lentitud del discurso y, por tanto, necesidad de encontrar el *tempo* adecuado.
 - Aparición de silencios, risas o cualquier otro hecho que entorpezca la elocución.
- Darnos cuenta de la necesidad de seguir un guión previo para evitar, en la medida de lo posible, la interrupción del discurso.

- Perder el miedo al micrófono, ensayar y saberlo compartir.

De hecho, resultó ser una buena idea conservar esas primeras grabaciones, pues luego se compararon con las emisiones definitivas que se grabaron, y los propios alumnos notaron y evaluaron su evolución personal durante el proceso.



Además de ser divertido, claro está, el trabajar en mesa redonda, mirándonos las caras e interactuando, es un componente esencial de la propuesta.

Radio escolar No estamos solos

3ª Actividad - Selección de contenidos

Se hizo necesario determinar sobre qué temáticas iban a tratar las diferentes emisiones, así como el nombre de nuestra radio, lugar, forma y días para emitir los programas. Lo decantamos, sugiriendo los temas o, mejor, haciendo una lluvia de ideas y analizando las posibilidades de cada uno de los temas que surgieran.

Se confeccionó el formato, elaborando un cuaderno agenda que circulaba por todas las clases. El mismo invitaba semana a semana, días previos a cada emisión, a que cada clase participara con una entrega: poema, canción, cuento colectivo, reporte acerca de lo que se está trabajando, entrevistas, noticias, etc.

Es así como el producto se fue perfilando y adquiriendo consistencia emisión tras emisión, mes a mes, a través de varias actividades integrando, desde luego, a todo el grupo. Todos fueron desempeñando todos los roles posibles, de manera que se garantizó la consecución de los objetivos para todo el alumnado implicado. Actividades específicas:

- ▶ Elección y votación a nivel de escuela del nombre de la radio y su mascota. Nombre elegido: “*No estamos solos*”; mascota escogida: *Un dragón*.
- ▶ Selección de la cortina musical, apertura del programa.
- ▶ Establecer el o los operadores (sonorización), los encargados de buscar material a exponer, reporteros, circulación del cuaderno agenda.
- ▶ Selección de las diversas secciones y acuerdos de encargados de tareas específicas:
 - Saludo inicial (“*Muy buenos días... esta es la quinta emisión de nuestra radio ‘No estamos solos’, soy... y me acompaña...*”).
 - Cierre (reflexión personal, agradecimientos, recordatorios, etc.) y saludo final (“*Nos vemos en nuestra próxima emisión. Y recuerden: No estamos solos*”).
 - Espacio de noticias: deportes, estado del tiempo, comunicados de dirección, etc.
 - Espacio social: cumpleaños, dedicar canciones, comunicados respecto a higiene o actividades de la escuela, días conmemorativos, entrevistas a maestros, padres, auxiliares, cocineras (menú del día, limpieza, responsabilidades y colaboración), etc.

- Espacio de entretenimientos: chistes, poemas, canciones.
- Espacio de intercambio: información de proyectos, actividades en nuestra huerta, resoluciones y juegos para el recreo, etc.





4ª Actividad - Guionización

Fue el momento de sentarse a trabajar frente al papel y configurar el que fue el guión del programa de radio. Consideramos conveniente que el guión de los primeros programas fuera bastante exhaustivo, dejando poco espacio a la improvisación de los alumnos. Aunque esto restó cierta frescura a los resultados, hemos de ser conscientes de que fue, probablemente, una de las primeras experiencias del alumnado con la exposición oral formal ante un micrófono, por lo que necesitaron tener un texto de apoyo constante.

También creímos conveniente efectuar emisiones de 5 a 10 minutos durante el primer mes de entrega, permitiendo luego la paulatina corrección y autocorrección de errores así como la reflexión. Con orgullo podemos decir que llegando a fin de año hemos extendido el tiempo de continua emisión a 15-20 minutos.

El protagonismo de la segunda lengua. Fundamentos y objetivos

Con una destacada trayectoria en nuestra escuela, la presencia del segundo idioma encuentra su manifestación en el quehacer diario del cuerpo docente y en las vivencias cotidianas de nuestros alumnos. Ya van cinco años de aprendizaje y práctica del idioma Inglés, que no solo

llegó a nuestras aulas, sino también a nuestra comunidad educativa, a los hogares.

Quinto año, grupo de alumnos pioneros en la implementación del Programa de Enseñanza del Inglés por inmersión en nuestra escuela, desde el año 2004 ha hecho trayectoria en su aprendizaje y, como tal, son de destacar sus logros en lo que refiere a las cuatro macrohabilidades en el uso de toda lengua: hablar-escuchar, leer-escribir.

En el marco de la instrucción de una segunda lengua, nuestra función no consiste solo en transmitir hábitos lingüísticos (fonológicos, morfológicos y sintácticos), sino también en propiciar la apropiación de conocimientos sociales, axiológicos y paralingüísticos. Esto encuentra su fundamento en el hecho de que el aprendizaje de una segunda lengua supone el desarrollo intelectual, afectivo y social del alumno.

De esta manera, concibiendo una educación integral, es como apostamos al desarrollo de la expresividad y el pensamiento creativo, que se darán a conocer a través de un medio de comunicación conocido y monitoreado por los propios alumnos: la radio escolar. A lo largo de la escolaridad, nuestros alumnos han desarrollado no solamente dominios discursivos, sociolingüísticos y socioculturales, sino también un conocimiento intercultural que les permitirá una mejor comprensión del “otro”. Un proyecto revolucionario

Radio escolar No estamos solos

es integrador, como lo es la creación de una estación de radio en nuestra escuela, encuentra en estos alumnos, con considerable conocimiento en lo referente al manejo de esta segunda lengua, unos dignos tutores para hacerlo realidad. Atendiendo su etapa escolar y sus características tanto individuales como grupales resulta valedero el brindarles protagonismo en este proyecto que tiene como contenido principal la comunicación y su amplia gama de aspectos.

Es así como la segunda lengua adquirirá también protagonismo, siendo un instrumento más de comunicación, una herramienta a usar y aprender mediante su práctica en interacción con otros: alumnos, docentes, padres y comunidad en general.

Su práctica a través de la radio escolar irá más lejos que el intercambio diario docente-alumno y alumno-docente. Como emisores activos tras un micrófono se potenciará la fluidez en el discurso aplicado a situaciones reales de comunicación con receptores reales, con conocimiento también de la segunda lengua.

Este emprendimiento motivará, sin duda, el trabajo grupal, la investigación, la cooperación, la reflexión y, más que nada, el intercambio con otros alumnos de la escuela, que en sus aulas también reciben una instrucción por inmersión de la segunda lengua. Se logrará el incremento paulatino de vocabulario, y la ampliación y el perfeccionamiento progresivo del discurso oral, adquiriendo cierto nivel de complejidad en continua construcción y reconstrucción. De esta manera se alcanzará un nivel óptimo y esperado en el manejo del idioma Inglés. Las prácticas y el intercambio se orientarán hacia la construcción de un conocimiento que es compartido por un 70% del alumnado en nuestra escuela.

De la lengua escrita a la lengua oral

Sabemos que la lengua oral y la lengua escrita constituyen, a partir de las funciones sociales que cumplen, dos modalidades con usos diferenciados. Pero más allá de estas diferenciaciones, la producción oral comparte con la escrita una serie de requisitos comunes como la adecuación al contexto comunicativo, la especificación del tema y la superestructura textual (narración, argumentación, diálogo), el diseño de un plan de trabajo, etc. Ante esto, nos es necesario aclarar que también existen otros saberes específicos para la producción oral: un conocimiento del interlocutor, un dominio de los elementos paralingüísticos y suprasegmentales, y

de ciertos recursos propios de este código (reiteraciones, ejemplificaciones, etc.).

La lengua oral se aplica a la comunicación directa, es por lo general menos planificada, sintácticamente abreviada -ya que existe una interacción directa entre los interlocutores- y se apoya en elementos suprasegmentales como el tono, la entonación, o las miradas y gestos. En cambio, la lengua escrita se utiliza en la comunicación diferida, es perdurable, sintácticamente completa, más planificada y presenta autonomía del contexto.

Esta diferenciación fue tomada en cuenta y asumida por nuestros alumnos en forma paulatina. Emisión tras emisión, el planeamiento previo del discurso oral a ser escuchado por toda la escuela a través de la radio, fue extremadamente formal al comienzo para luego, tras reflexiones, ir evolucionando hacia una suerte de planificación abierta con posibilidad de negociación espontánea ante imprevistos (olvidos en el uso de la palabra, cortes no planeados, desperfectos técnicos que pudieran surgir, etc.). Esto, por supuesto, con cierta libertad dentro de un marco específico de autorregulación. Esta autorregulación es llevada adelante por el propio alumno quien, en constante reflexión a partir de las posibilidades que nos brinda el lenguaje para optimizar los procesos de comprensión y producción, efectúa una construcción y reconstrucción de su propia interacción comunicativa. Esta refiere especialmente a los intercambios comunicativos dialógicos cotidianos (conversación) o formales (entrevista, debate). Como tal, la consideramos como una subcompetencia que implica procedimientos interactivos donde se reflexiona acerca de las actitudes de los hablantes (agresiva, tímida, autoritaria), las causas de malos entendidos (falta de atención, superposición de voces, vocabulario impreciso), cómo cada participante adopta un determinado papel en sus intervenciones, etc. No debemos restarle importancia al hecho de que la emisión se efectúa no solo frente a un micrófono ante la escucha atenta de todo el alumnado de nuestra escuela, sino que también se procura la reserva de identidad y de todo elemento suprasegmental que puedan ser percibidos por el oyente e interfieran en la interpretación del mensaje. Gestos, lenguaje corporal, material de apoyo, etc., escapan de la mirada del receptor, efectuando esta una escucha atenta que implica cierto nivel de atención, concentración e interpretación.



Las comunicaciones orales pueden clasificarse según diferentes criterios. Tomando en cuenta esto, hemos planificado nuestro trabajo sin desviar nuestra mirada de la diversidad existente de situaciones comunicativas que podrían llegar a manifestarse “al aire” durante cada emisión. Y lo han hecho. Según la tipología expresada en la obra didáctica *Enseñar lengua*¹, podemos calificar el tipo de comunicación oral que efectúan nuestros alumnos a través de la radio como *singular*, pues el receptor no tiene la posibilidad de responder y, por tanto, de ejercer el papel de emisor. Por otro lado, es de sumo interés destacar que también ha ocurrido comunicación oral de tipo *dual* y *plural* por el hecho de interactuar dos o más interlocutores, adoptando estos, en forma alternativa, los papeles de emisor y receptor dentro de la cabina de emisión, ante el oído atento de toda la escuela.

Esto, referido al número de participantes, pero si nos basamos en las características que adopta la situación de comunicación, podemos hablar de aquellas que son *autogestionadas* y *plurigestionadas*. Reflexionando, cada emisión

de nuestra radio escolar ofrece una fuente de riqueza excepcional en cuanto a este último criterio de clasificación. Y es que nuestros alumnos, por un lado, emiten discursos con características lingüísticas más cercanas a lo escrito, al efectuar exposiciones, discursos, canciones, recitados de rimas y poemas (*autogestionadas*). Por otro lado, en otras instancias de debates, entrevistas y diálogos, dos o más interlocutores negocian el texto y se establecen turnos para hablar, acercándose así a las características propias de lo oral (*plurigestionadas*). Todo ello se efectúa en torno a temáticas actuales que se trabajan a nivel institucional y que son de interés de la comunidad educativa en general.

El protagonismo de actores sociales juega un papel decisivo en la planificación y valoración de las propuestas de comunicación en cada emisión. Como lo manifestamos anteriormente, nuestro proyecto fue una iniciativa sustentada en el trabajo de la oralidad como forma de estimular también la lectura, la escritura, además del pensamiento reflexivo y autónomo del niño. 📧

Bibliografía consultada

CASSANY, Daniel; LUNA, Marta; SANZ, Glòria (1994): *Enseñar lengua*. Barcelona: Ed. Graó. Colección: El lápiz.

GARIBALDI, Luis (2002): “Lengua Oral. Recursos didácticos para un enfoque comunicativo” en *Revista QUEHACER EDUCATIVO* N° 51: “Una década en DIDÁCTICA” (Febrero), pp. 21-26. Montevideo: FUM-TEP.

ONG, Walter J. (1987): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

¹ D. Cassany; M. Luna; G. Sanz (1994).